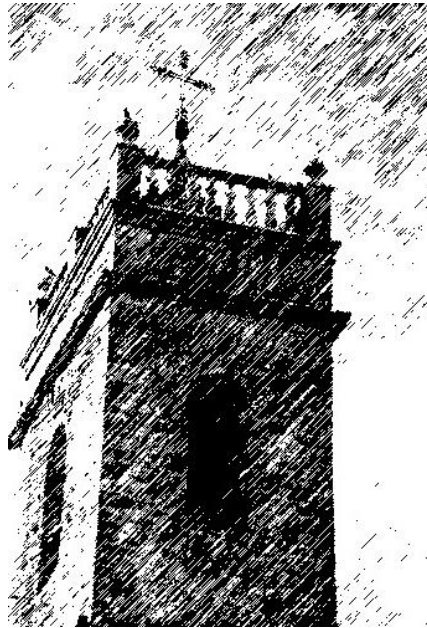


PREGÓN DE FIESTAS

SAN MIGUEL 2015

EL BALLESTERO (ALBACETE)



Por Lorenzo Rubio Arjona

25 de septiembre de 2015

Pregón de las Fiestas de San Miguel 2015

(El Balletero)

Lorenzo Rubio Arjona – 25 de septiembre

Sr. Alcalde, miembros de la Corporación Municipal, paisanos y demás asistentes, amigos todos: ¡muy buenas noches y sed bienvenidos a este acto!

En primer lugar, quiero agradecer al Sr. Alcalde, D. Daniel Martínez Sáez, y a los miembros de la Corporación Municipal, la invitación para que un humilde servidor, e hijo del pueblo, tenga el privilegio de pregonar las fiestas de San Miguel 2015.

He de ser sincero ante todos vosotros, al reconocer que fue una enorme sorpresa para mí esta invitación, puesto que jamás se me pasó por la cabeza el que pudiera verme hoy en este trance. Como no podía ser de otra forma, acepté el honor de pregonar las fiestas de mi pueblo. No podía hacer lo contrario por dos razones muy importantes: por un lado, Dani, permíteme que así me dirija a ti después de los formalismos iniciales, es quinto mío y con él he compartido gratos momentos de mi infancia y juventud aquí en el pueblo. Por otro lado, se trata de mi pueblo, en el que tuve la suerte de nacer, crecer y formarme como persona. Porque sí, yo nací en el pueblo, en una casa de la Calle Mayor, siendo entonces comadrona mi bisabuela Isabel.

Mi actividad docente e investigadora hace que tenga que estar continuamente dirigiéndome al público: las clases en la Universidad, las conferencias y congresos a los que asisto... Todo apuntaba a que preparar el pregón sería “coser y cantar”, como dice la expresión. Pero nada más lejos de la realidad. Rápidamente me di cuenta que esta tarea iba a ser la más difícil a la que hasta ahora me había enfrentado. Sin duda alguna, ¡el reto era fascinante!, por lo que cogí mi ordenador, papel, un bolígrafo y me armé de una buena dosis de paciencia esperando que me llegase la inspiración, porque como ya dijo Pablo Picasso, *“la inspiración existe, pero tiene que encontrarte trabajando”*.

Hablar del pueblo requiere hablar de su historia, de sus costumbres y de su gente. Sin embargo, siendo consciente de que incorporar solamente un esbozo de la historia, la cultura y el patrimonio de nuestro querido pueblo, exige más tiempo del que aquí dispongo, y además que ello es conocido en parte por todos, gracias a los trabajos de investigación y divulgación promovidos por Concha Vázquez, Miguel Ángel Cabezuelo, Tomás Morcillo y Jesús Pozo, entre otros,... me vais a permitir que me limite a pregonar la esencia de la fiesta, acompañándola con algunas de mis vivencias personales, pasadas y presentes, tratando en algunos casos de que echéis una mirada atrás y recordéis, por unos instantes, las vuestras propias. En este sentido, elaborar el pregón me ha servido para recordar aquellos años dorados de mi infancia, adolescencia y juventud que pasé en el pueblo.

Hacer el Pregón me concede el privilegio de poder dirigirme a todos vosotros, a mi Pueblo, para invitaros a disfrutar de estas fiestas de San Miguel, en honor a nuestra patrona la Virgen de la Encarnación; y animaros a que participéis de forma activa en todos los actos y festejos que desde el Ayuntamiento, y junto con la colaboración desinteresada de sus vecinos, se han organizado, haciendo que la fiesta y la tradición continúe un año más.

Sin embargo, todos somos continuamente pregoneros, pregoneros de nuestra tierra. Cuando nos preguntan: y tú, ¿de dónde eres?; rápida y enérgicamente respondemos: “yo soy de El Balletero”. Acto seguido, si la ocasión nos lo permite, aprovechamos para hablar del encanto de nuestro Pueblo, de nuestra historia, que la tiene y es muy bonita, de nuestras tradiciones, de nuestra gastronomía y de nuestra gente.

Redactando este Pregón he echado la mirada atrás y he recordado con mucha nostalgia mi infancia: aquellos juegos en los arrabales medio derruidos; los partidos de fútbol que hacíamos entre los de “arriba y los de abajo”, llenos de rivalidad, ¡pero sana!, donde las porterías eran dos piedras y siempre discutíamos si había sido “dentro o fuera”; los juegos tradicionales de canicas (el guá y el

cenao); el zompo, entre otros. Aquella fue una etapa maravillosa de mi vida, porque no había preocupaciones, ni agobios y no tenía responsabilidades... excepto la de repartir todas las tardes, junto con mi hermana, la leche de las vacas que tenían mis padres. Allí recorría yo las calles del pueblo con un par de lecheras llenas en cada mano. ¡Qué tiempos aquellos!, ¿verdad?

Recuerdo también las aventuras que hacíamos en bicicleta, los viajes a la vega para bañarnos en el Vallejo del Lavadero, en las Compuertas y en VadoBlanco. ¡Entonces no había piscina! También las celebraciones de San Marcos en El Campillo y en El Vínculo.

En fin, no quiero extenderme, pero son muchos los recuerdos y las vivencias por las que siempre me he considerado afortunado por haber nacido en esta tierra.

De mi infancia y juventud, de la relación que con mis amigos y con los mayores del pueblo mantuve, aprendí mucho: cosas que no están escritas en los libros y que han sido muy útiles para mí en la vida. Esas cosas y esos recuerdos permanecerán para siempre en mi “mochila de la vida”.

El tiempo pasaba y me iba haciendo mayor, crecí y me marché a estudiar: primero a Alcaraz, donde cursé el Bachillerato, y después a Valencia, donde cursé mis estudios universitarios. Comenzó aquí mi distanciamiento físico con el pueblo, pero nunca sentimental y espiritual, porque El Balletero siempre ha estado, está y estará en mi corazón, donde trato de pasar el mayor tiempo posible. Aquí están mis raíces, mi familia, descansan parte de mis antepasados, mis amigos de la infancia y juventud, mis paisanos. No hay vez que hable por teléfono con mis padres que no pregunte: ¿qué hay de nuevo por el pueblo?

Como muchos otros hijos del pueblo, que por cuestiones de trabajo residimos fuera, soy fiel a nuestras tradiciones y acudo puntual a las citas de La Pascua de Mayo, San Lorenzo y San Miguel, entre otras. Sobre la Pascua de Mayo me gustaría contaros cierta anécdota que me ocurrió con compañeros del trabajo. Hace ya unos

años, se organizó una comida de confraternidad en mi Departamento en la Universidad. La fecha elegida fue un sábado de los primeros días de junio. Nos convocaron por correo electrónico, y respondí, por el mismo medio, que lo sentía mucho, pero que se celebraba la Pascua de Mayo en mi pueblo y era una cita obligatoria a la que no podía faltar. A los pocos días, un compañero me dijo:

— ¡Lorenzo, ya podías haber puesto otra excusa!, nadie se ha creído lo de la Pascua de Mayo en Junio.

Afortunadamente, me había traído el programa de actividades, que les enseñé como prueba, y aproveché la ocasión para explicarles el origen y la celebración de nuestra fiesta.

Si seguimos en orden cronológico, la siguiente parada es San Lorenzo. Aquí no hay dudas: el 10 de agosto. Pero, ¿verdad que cuando le contamos a alguien que nos vamos al Pueblo a las fiestas de San Lorenzo, que es nuestro Patrón, cree que se trata de las fiestas patronales? Entonces nos toca explicar las fiestas de San Miguel. De la misma manera, cuando decimos que nos vamos al pueblo a las fiestas de San Miguel, algunos dan por hecho que nuestro patrón es San Miguel, y que las fiestas giran en torno al santo.

Por cierto, el 29 de septiembre es la onomástica de los tres arcángeles: San Miguel, San Gabriel y San Rafael. San Gabriel es el Patrón de los Ingenieros de Telecomunicación, por lo que también he tenido que excusar mi asistencia, en alguna ocasión, a determinados actos para poder estar aquí en mi pueblo, con todos vosotros.

Cuando celebrábamos nuestras fiestas patronales de San Miguel, el día 29 de septiembre, la duda era saber de qué día de la semana se trataba: lunes, martes,... Con acierto, la fiesta se trasladó al último fin de semana de septiembre. Ahora la duda es saber qué día comienza esa primera Luminaria, ¿verdad?

Permitidme, que siga haciendo referencia a las fechas y os pregunte: ¿cuándo comienzan las Fiestas de San Miguel? ¡Qué pregunta tan sencilla!, ¿verdad? Mis alumnos ante ese tipo de cuestiones, pensarían que la pregunta tiene trampa. Bueno, algunos responderían que el último fin de semana de septiembre. ¡Bien! Pero, ¿no se han olvidado de las luminarias?, ellas también son parte de la fiesta. Otros dirían entonces, con buen criterio, que con la primera Luminaria, o incluso podrían decir que al finalizar este Pregón que invita e inaugura la fiesta.

Siendo más rebuscado, también los hay que dirían que al finalizar San Lorenzo, o mismamente las vacaciones de verano, ya que en esos momentos invocamos las fiestas de San Miguel. ¿Quién no ha utilizado en su despedida un “hasta San Miguel”, o “nos vemos en San Miguel”? Y para los integrantes del Grupo de Teatro y de las Jotas, que llevan tanto tiempo ensayando: ¿cuándo comienza San Miguel?

Como veis, ¡podrían darse posibles respuestas! Pero todavía quedaría una más... ¿cuál podría ser?... ¿Qué celebramos en San Miguel?...Celebramos el regreso de la Virgen de la Encarnación a nuestro pueblo desde la ermita de Villalgordo. Por tanto, también podríamos decir que San Miguel comienza justo el día que despedimos a la Virgen en la Pascua de Mayo, porque ahí ya se escuchan los primeros cánticos que hacen referencia a San Miguel.

...Virgen de la Encarnación, ¿cuándo te volveré a ver? El 29 de septiembre, el día de San Miguel.

He hablado de fechas, pero también me gustaría que reflexionásemos, que pensásemos, sobre la fiesta. ¿Qué significan las Fiestas de San Miguel para cada uno de nosotros? ¿Cómo vivimos las Fiestas? ¿Qué esperamos de las Fiestas?

Os invito a que os hagáis esas preguntas vosotros mismos, pero también a los que tenéis más cerca. ¡Seguro que os sorprenderán

las respuestas! Yo lo hice con mis hijos esta semana justo cuando los recogí un día del colegio. Les dije que tenía que hacerles una pregunta, pero por separado, para que respondiesen con sinceridad y sin estar influenciados por las respuestas de sus hermanos.

En primer lugar llamé a Nieves a mi habitación. Tiene 6 años.

— Nieves, ¿qué significa para ti las Fiestas de San Miguel?

— ¿Qué dices papá?

Cambié la pregunta:

— ¿Qué es lo que más te gusta de San Miguel?

La respuesta fue rotunda: — ¡las colchonetas!

Luego llamé a Laura. Tiene 9 años.

— Laura, ¿qué es lo que más te gusta de San Miguel?

Se quedó pensativa, pero al rato respondió:

— Volver a ver a la familia.

Finalmente llamé a Víctor. Tiene 11 años.

— Víctor, ¿qué es lo que más te gusta de San Miguel?

Respondió rápido:

— La entrada de la Virgen.

— ¿Sólo? (Le volví a preguntar)

— Bueno, estar con mis amigos también.

De la respuesta de cada uno de los tres, subyace, se deja entrever, la esencia de la fiesta. Fijaos:

- Colchonetas: Incita a la alegría, la diversión y el disfrute... a la fiesta.
- Familia: Supone el reencuentro con familiares, pero también con amigos y vecinos. Amistad, generosidad y solidaridad.
- Entrada de la Virgen: Tradición, raíces,... pero también reencuentro.

Insisto, dedicad un rato estos días a responder a esa misma pregunta.

He citado las fiestas más importantes según nuestra tradición, pero no quiero dejar nombrar otras muchas, como: el Blanco o Ánima muda, la Candelaria, los Mayos... o el ya institucionalizado San Isidro.

Sin embargo, las fiestas de San Miguel son LAS MAYORES, ¡LAS MÁS GRANDES!, ¡EL MOMENTO MÁS ESPERADO DEL AÑO! Sin duda alguna, cambiar la celebración al último fin de semana de septiembre, como ya he comentado, permite que los hijos del pueblo, y sus descendientes, que vivimos y trabajamos fuera podamos acudir y estar aquí todos juntos.

Estos últimos años me ha sorprendido ver pasar por mi calle, dirección a la ermita de San Antón, a personas que yo no conozco, pero que se han parado a saludar y conversar con mis padres. Algunos son hijos directos del pueblo, otros descendientes suyos, que aprovechan para venir a ver la entrada de la Virgen. En El Balletero, la tarde del último sábado de septiembre es especial para todos aquellos que tenemos nuestras raíces en el pueblo. Esa tarde de mañana, simboliza el REENCUENTRO.

Ese momento tan esperado por todos, que son las fiestas de San Miguel, ¡ya ha comenzado! El día 17 se anunció las fiestas con la primera Luminaria. Tras el repicar de las campanas a las 9 en punto de la noche, como es tradicional, las luminarias de tomillo han ardido, impregnando las calles y las ropas de ese olor característico... que es capaz de llegar incluso a centenares de kilómetros para aquellos que estamos deseando olerlo.

Recuerdo cuando iba a por tomillos, unas veces con mi padre y otras con los amigos. Recuerdo cuando jugábamos a saltar las luminarias, y esas travesuras cuando echábamos sal en algunas de ellas. Los mayores nos regañaban, pero eran cosas de niños, que también formaban parte de la tradición.

Este pregón está llegando a su fin, y no puedo dejar pasar la ocasión, en parte por deformación profesional, de hacer referencia a las nuevas tecnologías (eso que conocemos como ordenador, Internet y teléfonos móviles), que permiten aplicaciones y servicios como las redes sociales (Facebook), la mensajería instantánea (el WhatsApp) y la aplicación Youtube. Es evidente que estos servicios han facilitado la comunicación y relación entre las personas, con independencia de la distancia. Estas tecnologías harán posible que mañana, alrededor de las 9 de la noche, circulen por la red fotos y vídeos de nuestras fiestas, del fuego de las luminarias y de la entrada de la Virgen, permitiendo a aquellos que no han podido asistir que revivan sus recuerdos. Desde aquí, gracias a todos aquellos que habéis subido vuestras fotos y vídeos a la red en años anteriores, y animaros a seguir haciéndolo un año más. Gracias también a Manuel García Moratalla, y a sus colaboradores, por mantener esa página web que presenta a nuestro pueblo a los miles de internautas que navegan por ella (elballetero.com).

Como no podía ser de otra manera, quiero tener unas palabras de agradecimiento a nuestros mayores, nuestros padres y abuelos, cuyo sacrificio y esfuerzo ha hecho posible que hoy podamos disfrutar de una prosperidad y un mayor bienestar del que ellos disfrutaron. Ellos han hecho posible la transformación del pueblo. Nosotros tenemos la responsabilidad de inculcar a nuestros hijos los valores de humildad, trabajo, esfuerzo y respeto, que nuestros padres han hecho con nosotros.

Y a vosotros, los jóvenes, que sois el futuro del pueblo, quiero también recordaros que tenéis la responsabilidad de continuar con el camino del progreso y el legado de vuestros padres, sin

descuidar las tradiciones ni olvidar la historia de nuestro pueblo, y lo que es más importante, vuestras raíces.

Mención especial también para aquellos que ya no pueden estar aquí con nosotros y que echamos de menos, a los que siempre recordaremos con mucho cariño. Quiero aprovechar igualmente este pregón para homenajear a ese maestro que tuvo el pueblo, me refiero a D. Mateo, cuyas enseñanzas, siempre desde el conocimiento y los valores, fueron muy útiles para los niños del pueblo.

AHORA SÍ, como pregonero os invito a aparcas nuestras preocupaciones y quehaceres diarios, y nos pongamos en disposición para vivir con intensidad nuestras fiestas y a recibir mañana a la Virgen de la Encarnación como ella se merece. Disfrutemos de ese momento mágico, que es el encuentro de la Virgen con su hijo, el Cristo de Veracruz. Momento que tantos aplausos, vítores y recuerdos despierta entre los asistentes.

Niños, jóvenes y mayores, disfrutemos todos juntos de los actos que aparecen en el Programa de Festejos. Que estas fiestas sean momentos de alegría, reencuentros, confraternidad y hermandad. Pero también de hospitalidad con los que nos visitan.

Quedan así inauguradas las fiestas de San Miguel 2015 en honor a nuestra Patrona, la Virgen de la Encarnación, no sin antes cumplir con la obligación de rendir honores a nuestro pueblo con un,

¡VIVA EL BALLESTERO!

¡VIVA LA VIRGEN DE LA ENCARNACIÓN!

¡VIVAN LAS FIESTAS DE SAN MIGUEL!